

*Una nueva Semana Santa  
Está llamando a las puertas de Córdoba*

*Esa Córdoba que en San Lorenzo  
Espera por la mañana temprano  
Que en el compás de San Francisco  
Aviva la candela de un Domingo de Ramos  
De capirotos enaltecidos entre olivos y naranjos*

*Esa Córdoba que cruza el puente por amor,  
Y en San Pedro navega la Esperanza  
Entre Desamparo y Concepción*

*Es Córdoba que a su ciudad rescata  
cobija al pueblo corona de espinas  
siendo por una Estrella iluminada  
en un Vía-Crucis de plazoletas y esquinas*

*Es Córdoba en sus tristezas que redime y da luz  
Que en San Nicolás se hace Sentencia  
Y en Santa Teresa es Vera Cruz*

*Córdoba es la que vive ese gozoso Buen Suceso  
Lo elevan los ángeles, claman al cielo  
Cuando es vendida la Sangre  
del Prendido por un beso*

*Es la Córdoba que procesiona al naranjo en Agonía  
Doblan las campanas, muere el reo universitario  
Y a su plaza llega la niña de la judería  
Quedándose dormida entre sus varaes trinitarios*

*Córdoba es la Piedad de todo un barrio  
Es la que acompaña a Jesús en su Calvario*

*Córdoba adolece en el alcázar su Pasión  
Y se Glorifica en la Corredera  
Por la Misericordia de su Perdón*

*Córdoba vibra de Paz en un colón capuchino  
Y lava las rodillas en San Cayetano  
De aquel que en su dolor ha caído*

*Córdoba es río de fervor cuando sale el Esparraguero  
Se recoge en angustia ante Jesús el Nazareno*

*Córdoba es Fe en Poniente  
Caridad en el Potro  
En san Pablo un rosario Penitente  
Y en los Dolores, un viernes de devotos*

*Córdoba muere buenamente en San Hipólito  
Y asume su buen fin en el Arenal  
Llorando amargamente  
Cuando pasa la Virgen de la Soledad*

*Córdoba es sepultada en la compañía  
muere el luto, no hay camino  
y como un rayo de luz divino  
Resucita en Santa Marina*

*Córdoba es de bocadi, de Deanes,  
De palios de recogía  
De lentas mecías  
Y cera chorreando en los zaguanes*

*Córdoba es de Guadalquivir, de Catedral  
De callejas sinuosas en judería  
Antifaces nazarenos en Cofradía  
Y calle de la feria con olor azahar*

*Ya ves muchacha, siéntate a mi vera  
Tienes en tus manos el oro y el moro  
Ninguna te iguala cuando llega primavera  
Y de tus raíces emanan tu máspreciado tesoro*

*Que nadie te critique, te menosprecie  
O te busque comparación  
Dile a ese iluso sin uso de razón  
Que venga, que una semana me basta  
Para volverlo loco de pasión  
Con Córdoba y su Semana Santa*

**Pieza:** Aquel Día... (Felipe Trujillo y Luis Salaverri)

Ilustrísimas representaciones eclesiásticas; excelentísimas autoridades civiles; señor presidente y junta de gobierno de la Agrupación de Cofradías; grupos jóvenes, hermanos mayores y representaciones de las Hermandades de nuestra ciudad; familia; amigos; señoras, señores.

Gracias por tus tiernas y sinceras palabras, padrino. Sabes que para mí eres mi segundo padre y mis manos y pies en la fe. No podía ser otra persona quien presentara a tu niño esta noche, tenías que ser tú. Gracias también a mi queridísima agrupación musical. Me piden que pregone a la juventud de la Semana Santa de Córdoba y yo, después de 12 años en nuestras filas, ya no se entender esta bendita pasión sin vosotros. Gracias por vuestro cariño desinteresado, vuestra amistad leal y vuestro apoyo incondicional. Y Gracias también a Manolo, padre mío musical, que me ha visto crecer como músico y como persona y que, a su forma, día tras día, no para de enseñarme lo que significa la palabra Hermandad. Gracias a ti, ya no concibo mi vida cofrade, cristiana y personal sin acordes, pentagramas y musicalidad.

### **INTRODUCCIÓN Y LA PIEDAD DE LAS PALMERAS:**

Ya ves amigo mío, dame una semana, sólo una, con eso me basta y me sobra.

Con esta apología comenzaba un entretenido coloquio con este empedernido personaje, que parecía incapaz de sucumbir a los encantos que esta bendita tierra nos brinda cada primer plenilunio de primavera.

“Que no, que no y cien veces más no”, negaba socarronamente, hundiendo su testaruda cabeza en el respaldo del sofá de mi casa, cuando se alzaba el sol en el añil firmamento de una mañana en la que la archiconocida caló' cordobesa iba a hacer acto de presencia de manera fulminante.

De pronto, nuestra amena charla se vio sobresaltada por el cadencioso sonido del bombo que rompe con la quietud de cualquiera que siente correr por sus venas la más pura de las tradiciones.

Ahí viene, míralo, pa' que luego digáis que la Semana Santa es cosa de cuatro locos que sacamos trozos de madera a la calle. Míralo, eso es Cofradía. Sí ese nazareno de antifaz granate que se cobija a la sombra de aquel escuálido naranjo y agarra con fuerza la botella de agua que le tiende su madre, esa que está preocupaita' perdía' por el largo trecho que su niño hace en travesía alumbrando el camino de la carretera Palma del Río, que recorre Jesús con María, eso, eso es Cofradía. Y la abuela que en pantuflas y bata empuja el carrito con su nieta y que se enjuga las lágrimas en cada levantá mientras repite: "Ay que vé' qué trabajito nos cuesta llevarlo hasta carrera ofisiá'" ¿eso?, eso también es Cofradía. Y todo su barrio calé, de raza, que solo nunca lo dejan, que lo abrazan, ¿eso?, eso también es Cofradía. Y esos hermanos, que dan Fe cuando la fuerzas faltan; que les ofrecen un rayo de certidumbre a aquellas familias sumidas en la más profunda de las desilusiones; que inundan de Vida, Dulzura y Esperanza, los patios de un suburbio donde parece que hasta el mismo Dios ha dejado en el olvido que ellos también son cofrades...

Y ahora vendrán los eruditos de la materia, los doctores de la verdad, a tacharlos de cofrades, igual que se les tacha en la sociedad. "Y es que... ese no crucificado no es de un ilustre escultor... y esos bordados no son de hilo fino... y ese paso no lleva arbóreos de oro, ni sus atributos son de plata repujada". Vendrán imponiendo sus cánones, sus estereotipos de recta Cofradía, sus preceptos de procesión disciplinada. Esos que piensan que si Jesús volviera a nacer descartaría el pesebre de los sencillos para quedarse entre canastos de flores, doseles barrocos y techos de palio.

*A esos levitas de medalla en pecho  
les digo que se miren el corazón  
a ver si sacan algo de provecho  
que en las Palmeras la Piedad no es solo una ilusión  
la caridad de sus gentes no tiene límites ni techos,  
y cuando se trata de Rezarle a Dios,  
de humildad van sobraos', eso es un hecho!*

### **CAMINO DEL CENTRO: CONVERSIÓN, LÁGRIMAS Y REDENCIÓN**

¿Todavía no te he convencido? Tranquilo, esto solo acaba de empezar.  
¡Vente! Vamos a la calle, que nos queda mucho trecho por andar.

Que sepas, buen amigo, que nuestras gentes no solo van sobraos' de humildad. La valentía les rebosa por los cuatro costaos... ¿Y fraternidad? les sobra fraternidad. ¿Una prueba? ¿Ves aquel campanario que refulge al otro lado de la carretera? Bajo él reposa el Cristo de la Oración y Caridad que, desde el año pasado, ya está agrupada como Hermandad. La Electromecánicas lo conoce como el Dios de la Conversión y sus vecinos sueñan, con verlo camino de la Catedral en la Semana Mayor de Pasión. Y no es sólo esta cofradía, te puedo nombrar unas cuantas más. En Cañero o en el Figueroa, las podrás encontrar. En éste último habita la Hermandad de las Lágrimas. Otro sí rotundo de las Cofradías de Córdoba a las nuevas generaciones. Un sí arriesgado, valiente; pero certero, seguro que certero. He aquí la fraternidad, el arrojito de todas las Hermandades de nuestra ciudad que, arrojando unas a las otras, centenarias o recién fundadas, todas reman en un único sentido.

Corre. Entra. Mira a Dios a los ojos. Atrévete a mantenerle la mirada. Es un Dios que llora, un Dios como tú y como yo, humano. Un Dios que te está mostrando sin recelo sus debilidades, sus miedos... Pero, ¿Dios no es el todopoderoso, el altísimo, el Señor de los Ejércitos? ¿Qué hace llorando en un Cruz? Cuántas veces enaltecemos lo divino, guardando en un

cajón lo humano. También con Jesús nos pasa, y olvidamos que Él fue de carne y hueso, como uno más, y ahí reside lo más hermoso de su divinidad. Vino a enseñarnos que, si Dios puede descender al hombre, el hombre también puede llegar hasta Dios. Por eso está ahí, clavado en el madero, porque ahí recogemos su don más preciado... La REDENCIÓN. Un momento, ¿La Redención? Ella es otra de las Hermandades que hace unos años se veía igual que Las Lágrimas, comenzando tímidamente su andadura. Mírala ahora, poco más de dos décadas después, es un referente de constancia y buen saber hacer. Qué coincidencia que dos advocaciones que se necesitan tanto la una a la otra, se encuentren tan cerca... Porque no podemos entender la Redención sin Lágrimas, ni las Lágrimas sin Redención. La Redención se halla en lo humano, en la vulnerabilidad, en la fragilidad... Porque Jesús no muere para que tus pecados queden salvados y tú mientras tanto veas pasar las horas en el sillón de tu casa. Jesús muere para enseñarte cuál es el fin de seguir sus enseñanzas; para mostrarte cuál es el precio de su mensaje; para que sepas el significado de seguir su testimonio de amor hasta el final.

*Por eso dame Lágrimas Señor,  
dame lágrimas, que en tus lágrimas yo veo.  
En tu debilidad está mi fuerza  
y en tu vida terrenal, mi llave  
para entrar en el reino de los cielos.*

### **CALLE DE LA FERIA: VÍA-CRUCIS Y HUERTO**

Y con este ameno debate, casi sin darnos cuenta, habíamos cruzado ya las murallas de la leyenda de Córdoba. ¿Que sigues sin creerte eso de la Fraternidad? Aguarda, ahora que estamos que estamos bajando por la calle más cofrade de la Córdoba añeja; ahora que brota el olor del azahar, las nubes de incienso, el enjambre de velas, el túbido dibujo enmarañado de capirotos renegríos'; ahora que el atronador silencio de la muchedumbre agolpada y el hiriente sonido de un tambor ronco raja

el firmamento como si del velo del templo en hora nona se tratase; ahora que la guitarra llora, el portillo se encoje y la saeta adolece la muerte de Cristo en la judería, permíteme enseñarte el tesoro que guarda la Trinidad.

Este, este es otro ejemplo abrumador de fraternidad y comunión cristiana. Un ejemplo que asaeta mi corazón y toca lo más profundo de mis carnes, un ejemplo que puedo narrar en primera persona. Abre bien los ojos amigo mío, tú que eres minucioso en los detalles. ¿No te llama la atención ese color blanco de Gracia en los cirios de las últimas hileras nazarenas y que rompe con la luz tiniebla que alumbra cegadoramente la vía de la Axerquía? Hace ya más de 10 años que la gente del Vía-Crucis y del Esparraguero; calzados y descalzos, pero ambos trinitarios; sembraron un hermanamiento que a día de hoy germina entre las más bellas de las flores. Para que luego nos acuséis a los cofrades de hipócritas, de fariseos, de falsos, de rogar a Dios mientras demolemos con el mazo. Aquí tienes a los dos centenarios y trinitarios crucificados de la ciudad, hermanados en una sola. Hermanados en el amor, en la amistad, en el cariño, en el culto a Cristo y en la misión evangelizadora de ser discípulos de Jesús. No te lo pierdas, ya pasa. ¿Que dónde está el paso? ¿Que dónde está la banda? Él no necesita nada... La Salud no necesita nada. La Salud es pura, la Salud está en el alma. La Salud no la encuentras en aquellos reprochan y recriminan, en aquellos que zozobran cuando no obtienen lo que le exigen a la Fe, en aquellos que culpan a Dios de los males que adolecen a lo mundano. La Salud te levanta cuando caes, te consuela cuando lloras, celebra cuando ganas, ríe cuando amas, calla cuando hablas y habla cuando callas. Que no te vendan a Dios como ese curandero de pócimas invencibles o ese sanitario supremo con la medicina mágica que todo lo puede.

*La Salud de Dios no es eso  
la Salud es Gracia chorreante  
Ya puede estar mi cuerpo malherido y maltrecho  
que, si tengo tu Salud por delante,  
moribundo me dejarán los vientos,  
más de Ti no dudaré  
para sanar mi alma errante.*

**Pieza:** Gloria Tibi Trinitas (José A. Mondéjar)

Ahora queda disipado ese ambiente de luto lúgubre que envolvía la escena. No, nos hemos ido de ese enclave que separa la Villa de la Axerquía, aunque sí que estamos en otro momento de la Semana. Ahora el bullicio es diferente. Hay griterío, chiquillería, nerviosismo, ropa a estrenar, y el compás de San Francisco, centellea en su día más esperado. La calle recuerda a siglos pasados, cuando por entonces se le otorgó ese título allá por la baja Edad Media. Ella, la calle San Fernando, vulgo de la Feria, se engalana con sus mejores joyas cada Domingo de Ramos. Y es que ella es sabedora de que es el centro de las miradas cordobesas, el punto de encuentro de todos los cofrades de tradición con solera. Ella lo sabe, sabe que bien su gente del Huerto tenga que subir a la calle nueva o bajar hasta el Triunfo, sigue siendo la protagonista del domingo desde el primer minuto.

El público insaciable está vibrante, inquieto, deseoso de que las puertas del antiguo convento de San Pedro El Real se abran nuevamente de par en par. La calle queda bañada de capas blancas con paso atrevido carrera arriba y, al otro lado del arco, ya se escucha los primeros compases de esa marcha que todos los presentes anhelan paladear cada Semana Santa. Oración, oración atada a la columna, oración candelaria, oración de la feria, de San Francisco y San Fernando. Oración de todos los cordobeses que te esperan año tras año.



Y tras 'El Amarrao' viene su niña, esa de ojos fulminantes y expresión arrolladora. Esa que es Candela viva mariana de Fe, candil que alumbró el camino, hoguera crepitante que jamás será apagada y Fuego perenne que los jóvenes debemos relevar para atizarlo. Candelaria, solo te pido una cosa, audacia y valor para la juventud. Y Ardor, ardor incesante que nos haga defender con capa y espada aquello que nuestros abuelos y mayores edificaron con tanto esfuerzo. También fuerza, fuerza para defenderlo, bravura para enaltecerlo y agallas para avivarlo. Que en estos tiempos no nos tiemble la voz, que de abuelita viene disfrazado más de un lobo feroz.

Tenemos que echar leña a tu candela,  
cubos de agua vienen cientos para apagarte.

Tú tranquila María, por tu niño no temas,  
que la juventud cristiana os lleva por Baluarte.

Chiquillo, grita firme y decidido  
que con Dios no podrá ninguna tempestad.

Como dice el Papa, hagan ruido  
Que ya verás como no nos pueden aplacar.

Con la Iglesia estás topando  
si piensas que puedes venir a juzgar,  
Tú no sabes dónde te estás adentrando  
Anda, calla y aprende a respetar.  
Que esta es la cultura de todo un pueblo  
Que sale a la calle cada año a buscar  
A Dios y a su madre que bajan desde el cielo  
Para que Córdoba entera les pueda rezar.

¿Hay algo más hermoso?

Dime donde lo puedo encontrar.

Ven y me lo cuentas, vanidoso  
Que en el mundo no hay nada más maravilloso,  
Que una semana para poder la gloria alcanzar.

## **JUDERÍA: EL PERDÓN**

Ya ves compadre, te lo puedo decir más alto, pero no más claro. Ahora acompáñame, sé que lo estás deseando, vamos a adentrarnos en este prieto laberinto de la judería.

Por cierto, compañero, ¿cuándo fue la última vez que te confesaste? Nunca es tarde si la dicha es buena, ¿acaso no sabes que en las entrañas del barrio judío duerme el Perdón de Dios? Vamos, ve a buscarlo. Sigue recto, gira a la izquierda, a mitad de la calle a la derecha, la primera a la izquierda otra vez, sigue al fondo hasta la plaza, continúa por la calle de la esquina, al final a la derecha, de nuevo a la izquierda y todo recto hasta el final. ¿Qué pasa? ¿Te has perdido? ¿Te has cansado? No es fácil encontrarlo, a muchos les pasa como a ti y desertan a mitad de camino. Por eso tenemos confesionarios cada vez más vacíos, sin que por ello mermen las hileras de fieles en la comunión. Y es que hoy en día es muy común eso de las confesiones "con uno mismo". ¿Acaso puedes perdonarte con el de al lado sin haberle tan siquiera dirigido la palabra? ¿Cómo quieres encontrarte con el Perdón, si te encierras en casa? Tienes que salir, echarte a la calle, perderte por sus callejones, necesitar de él, quedarte embelesado en el Rocío de sus Lágrimas... Entonces lo encontrarás. Y descubrirás que siempre ha estado ahí, siempre te ha estado esperando en su Templo, en un lento compás vacilante en la calle barroso o en una revirá dormida en Deanes. Ahí comprenderás cuán necesitas su Perdón. Comprenderás cómo sus suspiros son los tuyos; Las bofetadas recibidas, tus agravios; sus lágrimas, tus ofensas; sus dolencias, tus fallos; tu arrepentimiento, su misericordia y tu Rocío, su Rocío. Aprende de Él, ama y no mires a quién; no perdones setenta veces, sino setenta veces siete; olvida las bofetadas, disculpa a los que te niegan, redime a los que de ti se burlan y pide por los que te crucifican.

*Eso es el Perdón de Dios, no lo confundas,  
perdona y serás perdonado y ama y serás amado.  
Habla amigo, ¿te has quedado anonadado?  
Dime de otro que te perdone, sin tus faltas haber mirado  
o de alguien que te quiera, a pesar de haberle traicionado.*

## **CATEDRAL Y GUADALQUIVIR: EL AMOR**

*Y todo buen laberinto que se precie,  
concluye en un radiante final.  
El mío termina en una mezquita, una Catedral  
En un patio de naranjos, en un alminar,  
en una calle Torrijos y un palacio episcopal.  
Termina en un custodio valiente,  
en un arco del triunfo,  
en un Guadalquivir penitente,  
una Calahorra con embrujo  
y de los romanos, el más bello puente.*

Ya se escucha el murmullo del agua jugando alegre con el eco de trompetas de sello de barrio.

*El amor viene encarnado  
Cruzando ferviente el río  
y con un andar que quita el sentío'  
camina Jesús despreciado.*

El cerro se hace Amor cada Domingo de Ramos. Un Amor que nada tiene que ver con los amores que te venden hoy en día, un Amor que no se rinde a los tributos que la sociedad estipula. Si buscas el Amor en la trivialidad mundana, no podrás escucharlo más lejos de la condicionalidad. "Te quiero si eres listo o guapo; te quiero si cumples un estereotipo, si me sirves, si me eres rentable; te quiero si haces lo que yo quiero, si, si, si... Qué lejos está del Amor de Dios. Ese Amor de barrio, de humildad, de pobreza. Un Amor que no desespera en sus planes, incondicional, sin peros, sin por qué, sin pedirte una explicación. Un Amor

que se entrega sin esperar un gesto de cariño de vuelta. un Amor capaz de aguantar el más duro de los inviernos esperando tu llegada. Un Amor lento a la cólera, rico en clemencia. Un Amor que olvida las ofensas, fiel y puro, exclusivamente para ti.

Y ese Amor, es el que Cristo nos brinda para que edifiquemos. Jesús es el divino Obrero que nos ofrece todos los materiales necesarios para construir puentes de Amor. Puentes que no sólo sirvan para que la dulce niña del Cerro cruce el río cada primer día de la Semana Mayor. Puentes de Amor al diálogo, la coherencia, la legalidad y la honradez, que parece que tan carentes están en la política española y en esos que dicen querer renegar de su país. Puentes de Amor a aquellos que se sienten desahuciados, abandonados, miserables, apartados, y que la gente en vez de darles un soplo de esperanza, los arrincona en la parte más esquinada de la sociedad. Puentes de Amor para los intolerantes, los intransigentes, los que juzgan, los que juegan a ser Dios, creyéndose jueces omnipotentes con potestad para decidir lo que está bien y lo que está mal. Puentes de Amor para los jóvenes que sufren, aquellos que son maltratados, acosados en el colegio, golpeados, asesinados, raptados o violados. Puentes de amor a aquellas víctimas en manos de un malnacido, que presume ser dueño de su destino, por el simple hecho de ella ser mujer. Puentes de Amor a aquellos que han sido objeto de burla y repulsión por su condición sexual... ¿Quién eres tú para juzgarlos? Más puentes de Amor a aquellas parejas que rompieron la unión que un día juraron en un altar, y hoy encuentran la felicidad en otros ojos, ¿cómo Dios, a pesar de ello, no va a amarles? Puentes de amor a aquellas hijas de la Encarnación, que sufren el peso de una devastadora cruz con la que cargarán toda su vida al haber escogido el doloroso camino de poner fin al fruto de sus entrañas; y que nosotros no sólo no le ofrecemos la reconciliación con Dios, sino que las lapidamos con las más bastas de las piedras. Quien esté libre de pecado... que tire la primera.

¿Qué me dices amigo, entiendes ya el Amor de Dios? Como bien le dijo Pablo a los corintios... El Amor es paciente, bondadoso. Aguarda ansioso que los busques coronando la loma del Cerro, en medio de una plaza que lleva su nombre, bajo una torre de campanas que alegremente resuenan cuando Dios late en sus entrañas. El amor no es envidioso, ni jactancioso, ni orgulloso.

*El amor es sencillo como todo su barrio,  
que en Beato Henares lo acompaña en su calvario;  
Sencillo como el canasto del primero de los pasos;  
como el manto rojo pasión  
de la que brilla en un cielo raso  
y que sus hijos la llaman Encarnación.*

El Amor No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor.

*Siempre con un izquierdo por delante te anda buscando,  
a compás de aquel que, de blanco, va andando.*

El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad; la verdad de todo un campo que se tira a la calle cada Domingo de Ramos, para decirle que, si Él a Córdoba va, nosotros contigo vamos. El Amor Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El que no lo soportarás eres tú, si tu alma de Amor se queda corta. Si cuando pasa, no lo ves; si cuando llega no lo miras; si cuando te toca no lo sientes.

*No sé qué tienes Cristo del Amor,  
que mi corazón ya no late como siempre.  
Que penetraste en los abismos de mi interior  
y enloqueciste la más cuerda de las mentes.*

**Pieza:** Coronación (Manuel Roldán)

## **CAPUCHINOS: LA VIRGEN DE LOS DOLORES**

Aprisa, buen amigo, dejemos la judería atrás. Apremia la hora, y todavía me quedan cosas para poderte mostrar. Prieta calle con aroma a plaza vieja, ríos de sangre ladera abajo y querubines que revolotean por muros de cal buscando a su reina. Y en el centro, la legendaria devoción de piedra cordobesa custodiada por ocho faroles. Remanso de paz donde viene a morir la desesperanza, pidiendo a gritos una gota de humildad. Sombrío crepúsculo en viernes de Córdoba y rosarios de feligreses que buscan ver a la Señora. Historias heredadas de abuelas a hijos, de hijos a nietos... Promesas grabadas a fuego lento con el paso de los años en las paredes del hospital servita. No es Viernes Santo, la procesión no es de San Jacinto a Córdoba, sino de Córdoba a San Jacinto. Es la más añeja e histórica tradición de un pueblo que rinde tributo a su Reina. No es un gentío que grita, que se agolpa, que se rompe la garganta delante de sus andas... Es una devoción callada, sobria, silente, penitente.

*Como ella, Madre del dolor,  
que lleva por techo el cielo de su raza,  
porque no hubo en la tierra bordador,  
capaz de reflejar cómo Córdoba la abraza.  
Virgen de los Dolores, Señora del señorío,  
que tu dolor traspase con siete dagas el corazón mío.  
Que nunca olvidemos tu semblante,  
Enseñémosle a ese que viene de visitante,  
que no te hacen falta gritos, palios ni bullas,  
para decirte por derecho que Córdoba es solo tuya.*

## **BAILÍO Y CONDE DE PRIEGO: ESPERANZA, AGONÍA, EXPIRACIÓN, BUEN SUCESO Y CAÍDO**

Dormidos aún en el embrujo califal, nos dejamos embriagar por los aromas que desprenden las enredaderas escalinata abajo.

*Altivo se alza de Esperanza el Bailío  
y con el torso moreno  
de Penas trae su rostro sereno  
un gitano se adentra con tronío.  
Un Bailío que ha vivió'  
la Agonía de Cristo  
y en silencio expiró dormió'  
sin haberlo previsto.  
Un Bailío que ha quedao' prendió  
de la mirada de la Piedad  
y que llora amargamente por los rincones,  
porque por él ya no baja su Virgen de la Caridad.  
La puerta del Rincón y una calleja  
de blanco azahar en primera,  
nos abren paso a la Córdoba más torera,  
más piconera.  
Para el artista, incomparable lienzo  
para los poetas, musa desde el principio de los tiempos.  
Con una lidia templá'  
se mece lentamente una melena.  
La noche cerrada está  
y por testigo, la luna llena.  
Señor de los Toreros,  
Dueño de San Cayetano,  
ese que anda firme y pisa certero,  
en tu cruz cae el peso, de todos los cristianos.*

### **SANTA MARINA: EL RESUCITADO**

Por tus calles voy bebiendo de tus fuentes, en la Piedra escrita apaciguo mi sed con el manantial que sacia lo insaciable. Es río de agua viva, es luz en las tinieblas, faro refulgente en la noche y calma en la tempestad. ¿Qué te crees, que los cristianos andamos ahogados en la pena? ¿Que

en el fuego eterno, presa de nuestros pecados, viviremos la más feroz de las condenas? ¿Qué te crees que somos los cristianos? ¿Unos masoquistas de látigo en mano que adoramos un vejado y maltrecho cuerpo anclado a un madero putrefacto? ¿Unas almas en pena, errantes, temblorosas con lupa en mano examinando huella a huella si en el día a día de mis faltas se encuentra el delito que me sentencie eternamente en el fatuo infierno? ¿Qué te crees que somos los cristianos? ¿Unos infelices amedrentados, que necesitan repetir hasta la jactancia innumerables rezos que nos den la llave que abra un paraíso futuro? ¿Qué te crees que somos?

Que no, que no te enteras, que un cristiano irradia alegría, esperanza, felicidad... Y todo se lo debemos a la Resurrección.

*Que no te enteras,  
que un cristiano no clama a la cruz muerte herida  
sino al cielo, al árbol de la vida.  
No se regocija ante el llanto de María,  
sino ensalza con orgullo a la Virgen de la Alegría.  
Que no te enteras,  
que nada de esto tiene sentido  
si hasta el final de la semana no esperas,  
que no te enteras.  
Que si solo en el crucificado te fijas tú,  
jamás veras en Santa Marina, la verdad y la luz.  
Que no te enteras,  
que viene despreciado, sentenciado,  
azotado, muerto y sepultado,  
pero te dejaste atrás que también ha resucitado.  
Que no se te olvide que de nada sirve  
que la túnica vistas en la Semana de Pasión,  
si en santa Marina no vuelves a la vida  
cada domingo de Resurrección.*



**Pieza:** Y yo soy la Resurrección y la Vida (Manuel Roldán)

### **SAN AGUSTÍN: LAS ANGUSTIAS Y EL NAZARENO**

Seguimos calle abajo, atraídos como un imán por el magnetismo de una fuerza que no puede ser repelida. Tranquilo amigo, todavía no te voy a desvelar el final de este particular Vía-Crucis. Respira, ¿lo hueles? Huele a reencuentro, alegría.

*Se escucha cuchicheo en las masas,  
inquietud por las calles,  
alboroto en las plazas.  
San Agustín luce diferente,  
desde que su vecina está en casa.  
Como un hijo que se encuentra con su madre,  
como el huérfano al vientre que le dio la vida  
entre suspiros se aferran a ella,  
a la que un día dieron por perdida.  
Es la joya del barroco cordobés,  
la obra póstuma de Juan de Mesa  
y las manos donde yace el ayer.  
Reina de los Agustinos,  
regazo donde lavar nuestras lágrimas,  
a tus plantas se postra impotente el sino,  
remanso donde van a parar las ánimas.  
Eres de Córdoba la decana,  
madre de la Semana Santa de nuestro ser,  
rostro inmaculado de nuestra fe mariana  
¡Angustias!  
santo y seña de la ciudad de San Rafael.*

Y puerta con puerta,  
dos viejos amigos del barrio la recibieron con anhelo.  
Quién tuviera la dicha, de tener por vecino a Jesús el Nazareno.  
Y su madre, Reina Nazarena,  
jamás una cara pudo  
expresar con tal sentimiento la pena.  
Qué belleza la de tu dolor,  
qué hermosura la de tu llanto,  
qué lamento más lleno de amor...  
Dime, Nazarena,  
cómo tu mirada puede herirme tanto.

### **BARRIO DE SAN LORENZO: BORRIQUITA, ÁNIMAS Y CALVARIO**

Los arroyos de San Andrés y San Rafael  
corren libres aguas abajo  
y mi corazón se acelera  
paso a paso.  
Estamos llegando al final,  
no quiero que esto termine  
Pero cómo no me voy a deleitar  
ante tan hermoso desfile.  
La mañana clarea temprano,  
los niños a hombros de sus padres,  
librito en mano.  
Hebreos por la plaza,  
palmas que se alzan...  
Cómo iba a faltar en un Pregón de Juventud  
la Cofradía de nuestra más tierna infancia.  
A lomos de un pollino viene el profeta,  
cruza el atrio, se le eleva la palmera  
y la marcha real que anuncia la corneta.  
Una nueva Semana Santa está llamando a las puertas de Córdoba.

*Llama un domingo de ilusión,  
llaman ojos inocentes cargados de emoción.  
Llama a las puertas de San Lorenzo  
la juventud en flor  
y en respuesta sale al encuentro  
el Mesías, El Salvador.*

Cuán debemos aprender de los niños, que miran sin recelo, sin odio, sin comparativas, sin críticas furtivas... Cuán necesitamos volver a esa pureza que nos enamoró, que nos cautivó de esta hermosa tradición. Cuán importante es volver a esa mirada limpia, sin filtros y sin mancha de los pequeños.

*Y desde esa mirada  
contemplar el Calvario del Señor  
Ese que también contempló su madre,  
Virgen del Mayor Dolor.  
Un Calvario resignado,  
un calvario aceptado,  
un Calvario con pasión entrelazado  
a la cruz de nuestros pecados.  
Unos pecados que también son remediados.  
Al filo de la noche,  
cuando tañe la campana,  
cuando luto viste el cielo,  
el farol alumbra la debilidad humana  
y la tristeza baña de negro duelo.  
Remedio de las Ánimas Benditas,  
consuelo del purgatorio  
que en el mundo ya comienza a hacerse notorio,  
la salvación en tu mano  
para que al mortal revivas.*

Ya ves,  
este es el barrio que a mí me vio nacer,  
en San Lorenzo vestí de niño la túnica hebrea  
y en el fin de mis días, él me verá perecer.  
Es el barrio madre,  
es donde vino Dios para hacerme comprender  
que prendió se redimen las faltas de piedad  
y también el abuso de poder.  
Que el Rey de Reyes en su calvario culmina  
con Dolor la voluntad del Padre  
que les escrituras predecían.  
Que Cautivo Rescata a todo un pueblo  
que en Amargura sufría  
y que con su Gracia nos salva  
Divino Esparraguero  
yo por ti en la Cruz moriría.

**Pieza:** Sones de un Barrio (Sergio Larrinaga)

### **MARÍA AUXILIADORA: PRENDIMIENTO Y MERCED**

Una calle abarrotá', un firmamento azul salesiano y una madre Auxiliadora que con Piedad mira a sus niños. Unos niños que ya no lo son tanto, pero que vuelven cada martes al que siempre sentirán como su colegio, para reencontrarse con un viejo amigo. Él es el mejor maestro de la escuela, es el que te enseña la más magistral de las lecciones. Las ofensas no se solucionan desenvainando espadas y cortando orejas; las traiciones no se vengán con el puño de la ira; los besos deshonestos de aquel que creías hermano y que te está vendiendo por 30 monedas, no se rebaten con la violencia. Ese al que llamaban el Divino Salvador, se encontró abandonado, desahuciado, desertado, maniatado como un vulgar ladrón, como el más fehaciente malhechor.

Y calló,  
calló y aceptó amargamente  
la voluntad del padre.  
Por ti, por mí, por nosotros,  
dime si hay amor más grande.  
Y sale a la calle cada Martes Santo  
a decirte que fue humano,  
que sabe lo que es el llanto.  
Que no estás solo,  
que él también se vio traicionado  
mas nunca de los caminos de Dios ha dudado.  
Por sus amigos renegado,  
pero jamás le faltó una mirada de bondad.  
Cuéntame si en esa situación  
alguna vez te has encontrado  
y capaz fuiste de derrochar tanta Piedad.

Apura el minuterero  
baja la calle un poco más.  
Capirotos crema, desfile de barrio señero  
Un día nos hemos trasladado hacia atrás.  
Ya sé,  
ya sé que tú no eres de aquí,  
que eres de aún más lejos,  
sin embargo Señora, tu Merced no tiene fin.  
¿Por qué andas por estas calles?  
¿Qué se te ha perdido en este lugar?  
Si tu barrio no es San Lorenzo,  
cómo te paseas con tanta majestad.  
Aunque tú aquí no hayas nacido,  
Deshojas primaveras como una vecina más.  
Cada lunes a tus plantas flores puse,

cuando en Trinitarios de Gracia te querías llenar.  
Qué hermoso gesto de hermandad luce  
Ritual anual de mi niñez que jamás podré borrar.  
Coronamos a tu hijo con espinas trinitarias  
y el Alpargate, mercedario se siente a rabiar.  
Cuando del Zumbacón sales a dar testimonio  
y la fuente a las campanas de San Antonio,  
con su rumor parece que quiera imitar.

### **PLAZA DEL ALPARGATE (TRINITARIOS): RESCATADO Y CRISTO DE GRACIA**

Ahora sí amigo mío,  
bienvenido a la plaza y templo  
que me quitan a mí el sentío.  
Es mi cuna,  
es mis manos y es mis pies.  
Es edén que te hace preso de la locura  
y fuego que te abrasa dentro de la piel.  
Aquí las palmeras intentan acariciar el cielo  
la fuente la sed de los ángeles intenta apaciguar  
las palomas vuelan alto sin ningún recelo  
y los abuelos a sus nietos les inculcan su heredad.  
Dentro descansa el Señor de Córdoba  
el icono Trinitario por antonomasia  
devoción que arde como la pólvora  
y una de las dos joyas de Nuestra Señora de Gracia.  
Ante Él debemos de pararnos,  
Señor Nazareno Rescatao',  
Pues escucha a quienes en sus brazos quieren guardarnos  
y alivia la pena de los que por los años han sido azotaos'.  
Tradición que desborda amores,  
que en viernes sus plegarias vienen a traer.  
Escucha atento y no llores,

presencia cómo los mayores  
piden con tanta fe.  
Sus pies intenta besar,  
sus manos procura desatar,  
esa abuela que en amargura viene desampará'  
y en el Rescatao'  
encuentra el costao'  
donde poder su alma consolar.

Ahora perdonadme vecinos,  
pero es otro el que asoma en mi horizonte.  
Dejadme leer lo que encierran los pergaminos  
y poder mostrar lo que mi corazón esconde.  
Hablo del Crucificado Trinitario,  
Dueño del alma de sencillos y hortelanos.  
Su camino es por cuatro veces centenario  
y su leyenda empapa aquel viejo barrio.

4 de Febrero de 1618,  
cuatrocientos años de Gracia.  
Un legado mexicano grabado en su indígena rostro  
y una Fe evangelizada que derriba distancias.  
De Plasencia a Gallegos,  
de Sevilla al Rincón.  
No hay puerta implacable para el que sabe parar los tiempos;  
ni ser que se resista, ante tan hermosa devoción.  
De Tendillas a la Rivera;  
De poniente hasta Lepanto;  
de los patos a la Corredera;  
del Arenal hasta campo Santo  
¿Quién puede escapar de una imagen  
que tan solo con la mirada ama tanto?

Eres la más tierna tradición  
eres de Córdoba el crucificado por excelencia  
en el Santo Entierro nunca faltaba tu presencia  
dueño de la historia que da a Córdoba su sazón.

Eres aquel de los misereres al alba,  
de las votivas de pasión  
aquel de las rogativas cuando las fuerzas faltan  
y a pedirte el pueblo salía en devota procesión.

400 Años de Gracia,  
¿cómo una simple talla puede decir tanta verdad?  
Cómo una melena puede enjugar tan bien tus lágrimas  
y un sudario recostarte con tanta maternidad.

400 Años de ininterrumpida historia,  
dime quién puede esto igualar.  
No comprendo cómo tu Cruz es símbolo de Victoria  
y tu torso desnudo senda donde caminar.

Señor de los Esparragueros,  
guardián excelso del Alpargate;  
400 años guiando a tus hijos por tus senderos  
que conducen a tu Gracia  
y allí por siempre poder amarte.

Calla amigo,  
Se escuchan trompetas,  
Redobles de tambores  
Raja el aire una corneta  
Atrona el eco de los trombones  
Es el aroma que en envuelve la magia  
Cuando la banda del Cristo de Gracia  
Resuena en nuestros corazones.



Resuena en nuestros corazones  
y rompe la quietud de una plaza abarrotada,  
que tan solo imaginarse el reencuentro entre ilusiones,  
asoman lágrimas por sus mejillas resbaladas.

Que sí,  
que las abuelas lloran cuando despunta la tarde,  
un Jueves Santo más con el Dios de sus vidas  
en el lugar de siempre, el Alpargate.  
Padres que se abrazan a sus hijos,  
llantos que emanan sin buscar remedio.  
Un barrio vuelve cada primavera a buscar cobijo  
entre unos brazos más grandes que las puertas del cielo.

A las siete apunta el minuterero  
un escalofrío sobrecoge a la eternidad  
y una tambora de rezo verdadero  
inicia un canto que rebosa sinceridad.  
Se humedecen las pupilas  
su altiva silueta comienza a caminar:  
“del cocherón a Córdoba no te vayas todavía,  
que primero tus hijos te quieren cantar...”

**Pieza:** Himno al Cristo de Gracia (Antonio Prieto, arreglos Manuel Roldán)

Te observo mi Señor cómo sucumbes,  
cómo cargas con la más pesada de las cruces.  
De tu Gracia me lleno al contemplarte,  
al saber que siempre a donde vaya  
te llevo por estandarte.

Me recuerda tu amor,  
ese que por nosotros entregaste.  
Por el que llegaste a Córdoba

*y aquí por siempre venerarte.*

*Cristo de Gracia*

*que en Trinitarios creaste tu fortaleza férrea  
celestial lugar donde poderse unir cielo y tierra.  
Donde poder abrazarte, adorarte y rendirte pleitesía  
donde poder consolar el dolor de tu madre María.  
Y así poder proclamar con voz potente e infinita  
por los siglos de los siglos GLORIA TIBI TRINITAS.*

*No te mueras por mí, que no soy nada.*

*Más por tus esparragueros te pido  
esos que el cielo ya duermen contigo  
para que nunca les apartes tu mirada.*

*Esa mirada que yo no sé soportarte  
cuando quiero hacer las cosas a mi forma  
y de ti no quiero acordarme.*

*Ayúdame a serte fiel, a ser de ti tu noble templario,  
como durante cuatro siglos lo han sido los padres trinitarios.  
Para a los cuatro vientos gritar decidido y con esmero,  
que Córdoba es la única ciudad en el mundo entero,  
donde a Dios se le reza llamándole Esparraguero.*

## **DESPEDIDA**

*Bueno, iluso amigo,  
este es el fin de nuestro cordobés recorrido.  
Espero que este camino te haya servido ayuda  
y que hayas descubierto una Semana Santa más pura, desnuda.  
Que hayas comprendido que en Córdoba las Entradas se festejan con  
palmas; que el desconsuelo abate a la muerte y también a su guadaña.  
En Córdoba tus penas son esperanza;  
La alegría a la resurrección un canto de alabanza.  
En Córdoba Julio Romero de Torres encontró Caridad*

y Juan De Mesa esculpió su más insigne celebridad.  
Aquí los ángeles limpian a Cristo su Sangre  
y expira el Señor en la Cruz, cuando comienza a caer la tarde.  
En Córdoba las Sentencias tienen amparo  
los desprecios amor y los finales el Buen Fin esperado.  
En Córdoba la Soledad es bien Concebida  
La Redención brilla como Estrella de Vida.  
Aquí las Lágrimas van Bañadas de Misericordia  
y en Capuchinos con la Paz, podrás alcanzar la Gloria.  
Aquí el nombre de María es Dulce, pura poesía,  
y en Ciudad Jardín, la noche donde se instituye la Eucaristía.  
En Santiago María le quita las Penas a su moreno  
y en San Lorenzo reza, por aquel que de muerte es Reo.  
En Córdoba la faz de Jesús es Trinitaria  
y la coronación del mismo, mercedaria.  
En Córdoba los sucesos son buenos, alegres, de barrio  
Se alcanzan los sueños, La Virgen de la Salud bajo palio.  
En esta ciudad los Mártires tienen a su Reina  
y en el Juramento la Universidad ya encuentra su Residencia.  
En Córdoba, la saetas alpargateñas son tradición,  
fieles a su cita en los romerillos y en el alcázar con su Pasión.  
En Córdoba verás la Pasión del Señor como nunca lo hiciste:  
Rescatado de Dolor, en la Caridad de su Gracia  
y Caído por su angustia, y aun así no se rinde.  
Dime lo que quieras  
vete a otros lugares  
busca lo que aquí tienes en tierras extranjeras  
más siempre volverás para sanar tus pesares.  
Compañero, olvida tus complejos  
y aparca ya ese cuento de tanto criticar.  
Escucha presto la cátedra de los más viejos  
y deja que la Semana Santa te llegue a enamorar.

*Solo tienes que salir embriagarte de la primavera,  
del aroma de las flores que nacen en tu balcón  
para fundirte con Cristo que ya te espera,  
por las calles de Córdoba en eterna procesión.*

## **GLORIA A DIOS TRINIDAD**

### **He dicho**

Este pregón fue concluido el 17 de Febrero, primer sábado de Cuaresma, en el que el Santísimo Cristo de Gracia acudió en solemne traslado a la Santa Iglesia Catedral de Córdoba para presidir el Vía-Crucis oficial de la Agrupación de Hermandades y Cofradías, en conmemoración por su IV Centenario de la Llegada del crucificado al convento trinitario descalzo de Córdoba, el 4 de Febrero de 1618.